se unen mas la tradicion y la ciencia.—Segun esto, podemos decir que los nahoas contaban de la creacion á la division de los continentes 4008 años, y que esta primera edad era el *Atonatiuh* ó sol de agua.

Veamos la pintura del segundo sol. A la derecha se ven los signos numéricos que representan los años trascurridos desde el primer cataclismo: son 4,010 años. Baja sobre la tierra el dios del aire, *Quetzalcoatl*, que se reconoce en su cauda de plumas en forma de culebra: aparece atravesando el símbolo circular del sol, en un todo semejante al que se presenta en nuestra piedra, teniendo por extremidades los rayos marcados con las letras L y R. Este modo de representar á *Quetzalcoatl* es diferente del usado en lo general, y me hizo pensar en algo tan notable, que apenas me atrevo á indicarlo. Una de las personificaciones del dios *Quetzalcoatl* era el planeta Vénus. Hay que advertir que el año religioso de 260 dias, que se ha creido resultado de las observaciones del movimiento de la luna, era de las de la marcha aparente de Vénus ó *Quetzalcoatl;* de manera que esta estrella fué la guía de los nahoas para inventar su admirable calendario. [1] Natural fué, que así como observaron los eclipses de sol y de luna, y la disposicion de las estrellas, la Osa mayor, la culminacion de las pléyades y otros fenómenos celestes, observaran un hecho que apenas hace algunos meses ha preocupado á todo el mundo civilizado: el paso de Vénus por el disco del sol. Así se explicaria que en su representacion como estrella, *Quetzalcoatl* atravesase un *Tonatiuh* ó sol, á diferencia de cuando se le representa como *Ehecatl*, el aire, ó como un simple dios sin carácter astronómico. La idea es aventurada, pero no me parece que carezca

1 Motolinia. Calendario MS.

de fundamento. Si fuese cierta, nos haria admirar mas y mas la ciencia *nahuatl.*

Reconócese á *Quetzalcoatl* tambien en el báculo que empuña en la mano derecha, y en las plumas de quetzal que lleva en la izquierda. *Quetzalcoatl*, hemos dicho que es tambien dios del aire, y entónces se le representa bajo la forma de esa cabeza fantástica, como de ave, que se vé en las cuatro direcciones de nuestra lámina, igual á la figura número 2 de la piedra del sol y á la que se encuentra en el cuadrete B. Estas cuatro figuras del *Ehecatl* soplando á los cuatro puntos de la tierra, significan el cataclismo del aire que concluyó nuevamente con el género humano. Tal es la explicacion general. En el interior de la cueva se ven un hombre y una mujer salvados de la desgracia comun, y conservando el fuego del hogar manifestado por el fondo rojo de su habitacion.

Hay algo notable en esta lámina, que confieso que no me he podido explicar satisfactoriamente. De las bocas de los *Ehecatl* salen unos cuadrados formados por líneas paralelas que representan sin duda alguna las corrientes de aire: estos cuadrados siguen la direccion de los cuatro lados de la estampa, en lo que fácilmente se comprende la idea de que el viento sopló por todos rumbos, y que fué un huracan deshecho. Pero hay ademas diversas líneas encorvadas de puntos que tambien en todas direcciones caen sobre la tierra. Estas no pueden ser la manifestacion de las corrientes de aire, pues los *Ehecatl* y los cuadrados que, por decirlo así, soplan, son bastantes á dar la significacion del huracan. La escritura geroglífica es y tiene que ser demasiado sencilla, no puede admitir lo que llamaria yo pleonasmos de la figura. Por lo mismo, dichas curvas de puntos deben significar algo diferente. Cree, sin embargo, el Sr. Orozco, que son la expresion del polvo, fundado en que en una

lámina del códice Telleriano Remense está pintado el huracan de la misma manera. La razon es tan poderosa, que seria suficiente á destruir mis anteriores observaciones, si no hubiera otros indicios en la misma estampa. La parte superior de la caverna en que se salva el par, representante de la humanidad, muestra unas peñas cubiertas de algo blanco como si quisiera ser la representacion de la nieve; la entrada que aparece como la boca de una serpiente, manera geroglífica usada siempre para manifestarla, se vé blanca, de modo que todo lo que es exterior de la gruta es blanco; los hombres salvados se ven tambien blancos, á diferencia de los de la estampa del *Atonatiuh* en que tienen su color natural. Si agregamos á esto que las séries de puntos no solo representan geroglíficamente los huracanes, sino que en diversas formas significan la nieve, como dos veces se vé en el mismo códice Telleriano, siendo una de ellas en la estampa que se refiere á la grande hambre que hubo en el reinado de *Moteczuma Hilhuicamina*, la cual reproduje en la vida de este monarca, [1] creo que hay motivos para titubear. ¿No será esto, tal vez, algun recuerdo de la época glacial, que fué tambien la época de las cavernas? Un MS. inédito de mi coleccion conserva la tradicion de que en ese segundo sol fué devorada la humanidad por los tigres; [2] ¿qué no será una reminiscencia de los carniceros de las cavernas que corresponden á la época glacial?—El Sr. Orozco no lo cree. Yo nada me atrevo á decidir.

1 Hombres ilustres mexicanos, tomo I.

2 Codex Çumarraga—Pág. 17—"Volviendo á los gigantes que fueron criados en el tiempo que Tezcatlipuca fué Sol (el primer Sol ó edad), dicen, que como dexó de ser Sol perecieron y los *tigres* los acauaron y comieron, que no quedó ninguno, y estos tigres se hicieron desta manera. Que pasadas las 13 veces 52 años *Queçalcoatl* fué Sol y dexolo de ser *Tezcatlipuca*, porque le dió con un grande baston y lo derriuó en el agua y allí se hizo Tigre y salió á matar los gigantes" (en el segundo Sol ó edad).

Llámase la tercera edad *Tlequiahuilli*, ó lluvia de fuego, ó *Tletonatiuh* sol de fuego. La pintura respectiva [1] figura la forma de una *comitl*. Sus dos lados son dos fajas curvas, que en sus cuadrados de colores alternados terroso y amarillo, simbolizan la tierra; y en las puntas de estos cuadrados y en las hojas que de ellas brotan, significan los sembrados. Estas dos fajas indican que la tierra despues del segundo cataclismo estaba cultivada y habia vuelto á producir abundantes frutos. Como he dicho, el mundo aparece en figura de olla, y toda está pintada de rojo, para expresar que se llenó de fuego y que hervia toda la tierra. El símbolo *calli* ó casa se vé dos veces cubierto de yerbas, como haciendo notar que el género humano pereció y que sobre las ruinas abandonadas creció la vegetacion. Los pájaros se ven con los picos abiertos, gritando y huyendo del suelo tembloroso y cubierto de lava. Del cielo baja sobre la tierra el dios *Tecuhtlitletl*, *Hueteotl* ó dios amarillo, el dios del fuego.

Este es el dios de los fuegos volcánicos. El círculo de que sale es rojo, y parece simbolizar un cráter rodeado de dos círculos concéntricos de piedras negras y amarillas. El dios trae á la espalda el *tecpatl* ó pedernal, el cual es rojo, color con que en ninguna otra parte se vé pintado, como expresion de la lava ardiente que cae sobre la tierra. En las manos tiene el dios un símbolo semejante al que tiene en el *Atonatiuh* la diosa del agua; pero aquel termina en puntas azules ó gotas de agua, y éste en puntas amarillas de fuego que significan las erupciones. En fin, en su cauda amarilla se ven los símbolos de los relámpagos y truenos, de la misma figura que están representados en el mango ó asta de la bandera de *Chalchicueye*. Y no podia dudarse de que este era

1 Cód. Vat. lám. 9.

el dios del fuego, ya no solo por sus atributos, sino tambien por su color, pues el dios del fuego se llamaba el *dios amarillo*. Representando esta catástrofe la época en que se produjeron la multitud de erupciones cuyos rastros se contemplan por todo nuestro país, la atmósfera estaba cargada de vapores sulfurosos, y el sol y todos los objetos debian verse amarillentos. Por eso la pareja que se salva en la gruta, está pintada de color amarillo. En este lugar de salvacion, como en los de las pinturas anteriores, el fondo es rojo, expresando siempre que allí se conservó el fuego del hogar; pero aquí el bordo de la gruta es verde, y parece manifestar con ese color fresco de los bosques, que no llegó allí el incendio de la tierra; y como no tiene el símbolo de la salida, que, como vimos, es la boca de una serpiente, de suponer es que se haya querido significar una gruta subterránea.—La duracion de esta tercera edad, segun el geroglífico, fué de 4,804 años.—No debemos dejar pasar la consideracion de que, como los temblores de la tierra acompañan siempre á las erupciones volcánicas, esta tercera edad fué tambien la de los terremotos: esto está bastante significado en la pintura con el símbolo *Ollin* que expresa el movimiento, y aplicado á la tierra, dichos temblores.

Pasemos á la pintura de la última calamidad: al explicarla, me veo precisado á separarme de la opinion comun de una cuarta catástrofe universal. Ixtlilxochitl, que conserva la tradicion tolteca, solo nos habla de tres *soles*, *Atonatiuh*, *Ehecatonatiuh* y *Tlaltonatiuh*. Despues de relatar las tres calamidades, dice:[1] "en el año de 5097 de la creacion del mundo, que fué ce Tecpatl, y 104 despues de la total destruccion de los filisteos, Quinametzin, teniendo quieta paz en todo este

1 Relaciones: pág. 2 MS. copia de Boturini.

Nuevo Mundo se juntaron todos los sábios Tultecas, así Astrólogos como demas artes, en Huehue Tlapallan, ciudad cabecera de su señorío, en donde trataron de muchas cosas asi de sucesos calamidades que tuvieron, y movimiento de los cielos desde la creacion del mundo."

Ahora bien; si se examina con atencion la lám. 10 del códice Vaticano, que es la que nos ocupa, no encontrarémos en ella ninguna señal de desastre; es un triángulo color de rosa, limitado por ramas entretejidas cubiertas de flores; en el centro se ven unas semillas produciendo flores y frutos; la diosa alegre *Xochiquetzalli* baja sobre esa tierra dichosa, columpiándose de las ramas; y en la parte inferior, hombres y mujeres se pasean contentos con banderolas y flores; la mujer cruza sobre su cuerpo una banda de ramas entretejidas. Nada significa desastre. No se vé á la pareja que salva de la calamidad, como en las otras tres pinturas; no tiene, como ellas, la fecha de las desgracias, sino únicamente la cuenta de los años trascurridos desde la última edad, cuyos símbolos marcan la cifra 4,806.

Humboldt cree ver una diosa que arranca las flores; pero simplemente las tiene en sus manos sin arrebatarlas á sus tallos; detras de ella y á su lado, brotan semillas, flores y frutos; y en el adorno de su cabeza trae tambien las semillas y las flores. Humboldt cree que las figuras inferiores tienen en las manos hachas con que cortan las flores, pero no son sino el *pantli*, bandera, carácter figurativo muy claro y muy conocido.

Al dios se le vé la enagua ó *cueyetl* mujeril y los adornos de la diosa *Xochiquetzalli*, y la tierra roja ó rosada significa el país ó region de *Huehuetlapallan*, nombre que literalmente se traduce *la vieja tierra colorada ó bermeja*.

Yo traduciria esta última pintura de la siguiente ma-

nera: "á los 4806 años de la última calamidad, reinaba la dicha en *Huehuetlapallan;* por donde quiera brotaban flores y frutos; hombres y mujeres engalanados celebraban su contento; y la diosa *Xochiquetzalli*, madre de las alegrías, dominaba en medio de las festividades."

Las banderas que tienen los hombres en sus manos, me parece que significan la inauguracion de la fiesta *Panquetzaliztli*, la cual comenzaba con adornar de ramas *los oratorios y humilladeros de los montes* todos los dias y todas las noches, como ceremonia prévia á los sacrificios. [1]

Evidentemente estas cuatro pinturas eran la tradicion tlapalteca que se conservó en el *Teoamoxtli;* entonces solo recordaban tres calamidades; el *Tletonatiuh* y el *Tlaltonatiuh*, el sol del fuego y el sol de la tierra, eran uno mismo, era el sol de las erupciones y los temblores, fenómenos sincrónicos de la naturaleza. Sin duda estas pinturas forman parte de los escritos de los sábios astrólogos de *Huehuetlapallan* de que nos habla Ixtlilxochitl. Ellas recuerdan que á los 4008 años de la creacion del hombre se hundió la antigua tierra y tuvo lugar el diluvio *Atonatiuh*, el dia *matlactli Atl* del mes *Atemoztli;* que 4010 años años despues, sobrevino el *Ehecatonatiuh*, en el dia *ce Ocelotl* del mes *Pachtli;* que 4804 años mas tarde, el dia *chicunaui Ollin* del mes *Xilomaniliztli*, los terremotos y erupciones volcánicas produjeron la última calamidad, despues de la cual habian pasado 4806 años en la fiesta y mes *Panquetzaliztli*, en que se reunieron los astrólogos á escribir sus anales cosmogónicos.—Tenian, pues, en su cronología 17628 años desde la creacion del hombre hasta aquella época que debemos representarnos como la mas floreciente de *Huehuetlapallan.*

1 Sahagun, cap. 34.

Así, entre los tlapalteca y despues entre los tolteca, tres habian sido los soles anteriores, y vivian en el cuarto. Entre los mexica el número habia aumentado; cuatro eran los pasados, y ellos estaban en el quinto. Por no distinguir las épocas, han encontrado contradicciones nuestros escritores, en donde no las hay. Verdad es que unas veces nos hablan los cronistas de cuatro soles y otras de cinco; pero todo se concuerda, si se cuida de distinguir las diferentes épocas. Cuatro eran los soles para los tolteca y cinco para los mexica; claro es que el paso del cuarto al quinto sol debe haber sucedido en la época que medió entre los imperios tolteca y mexicano. El Sr. Orozco y Berra cree que el suceso que sirvió de principio al quinto sol, fué la dedicacion de las pirámides de Teotihuacan. Ya Gama [1] habia emitido la misma idea. "Los mexicanos, dice este autor, creyeron que el sol habia muerto cuatro veces, ó que hubo cuatro soles, que habian acabado en otros tantos tiempos ó edades.... Despues de estas ficciones inventaron la fábula de los dioses que concurrieron á la creacion del quinto sol y de la luna, con las ridículas expresiones que refieren Torquemada, Boturini, Clavijero y otros, que cuentan la fábula del Buboso, que se hechó al fuego para convertirse en sol."

Si se liga esta leyenda con la de la muerte de los dioses, [2] se observa desde luego que se trata de un cambio de religion, pero no de un cataclismo. Cada sol concluia con una calamidad, y la muerte de los dioses, por el contrario, fué el paso á una nueva era religiosa mas adelantada. La tradicion señalaba otro fin al cuarto sol. El intérprete del códice Vaticano [3] nos da la clave de es-

1 Descripcion de las dos piedras.
2 Mendieta—Lib. 2º cap. 1º.
3 L. Kingsborough—Vol. V. Tavola X.

ta dificultad. "La cuarta edad, segun su cuenta, dice, fué aquella en que tuvo principio la provincia de Tula, la cual refieren que se perdió por causa de los vicios, y por eso pintaban á los hombres bailando. Por causa de estos vicios sobrevinieron grandes hambres, y así fué destruida la provincia." Así es que el cuarto sol concluyó con la nacion tolteca, y de aquí nació la idea que tenian los mexica, de que ellos debian concluir con el quinto sol.

IV

Volviendo á nuestra piedra, hemos visto ya que representa al sol como astro, en la figura que la abraza toda y concluye en los rayos L y R. Bajo esta figura el sol es el astro, el dios, y por eso en la composicion geroglífica entra con el nombre *teotl* dios, y con el valor fonético *teo*, como repetidas veces puede verse en el códice Mendozino. [1] Pero en la figura central, en los cuatro cuadrados ó aspas A, B, C, D, es el *Nahui Ollin*, que literalmente quiere decir cuatro movimientos, y representa los del sol en el año al llegar á los dos solsticios y dos equinoccios. Pero aquí, dentro de sus cuadrados, tenemos la representacion de los cuatro soles ó edades de que hemos hablado; de manera que ademas de sus cuatro movimientos durante el año, nos muestra el sol sus cuatro épocas cosmogónicas anteriores á la azteca.

Llama sin embargo la atencion, que en esta piedra,

1 Kinsborough.—Vol. I.

monumento auténtico de las creencias religiosas y cosmogónicas de los mexicanos, sea diferente el órden de los cataclismos. La lectura de las inscripciones es de izquierda á derecha, como se observa por el órden que tienen los 20 signos de los dias, desde *Cipactli* 1 hasta *Xochitl* 20. Asimismo el cuadrete B, será el primero, y representa el *Ehecatonatiuh* ó sol de aire; C el segundo, que es la *Tlequiahuilli* ó lluvia de fuego; D el tercero, que es el *Atonatiuh*, y como último el *Tlaltonatiuh* A, ó sol de la tierra. De la misma manera se observa que entre los escritores hay algunos que, separándose de la tradicion tolteca, siguen el órden de esta piedra. Dejando este estudio para un trabajo mas extenso, sí se comprende desde luego que, así como el hecho histórico ó calamitoso de la destruccion de Tollan, dió orígen á un cuarto sol y cambió la tradicion tlapalteca, por algo tambien debió cambiarse el órden de la tradicion mexica. La union de estas cuatro calamidades á los cuatro movimientos del sol, en nuestra piedra, nos da la explicacion sencilla. Las cuatro aspas A, B, C y D, nos dan entonces: 1ª, los cuatro movimientos del sol; 2ª, los cuatro soles ó calamidades; 3ª, los cuatro elementos, aire, fuego, agua y tierra, y 4ª las cuatro estaciones.

Esto último produjo el cambio de órden. El año mexicano empezaba, á lo menos en la época en que se labró esta piedra, en nuestro mes de Enero: en México este mes y los de Febrero y Marzo se distinguen por los fuertes aires que llamamos de Carnestolendas, y por eso en esa primera estacion y primera aspa del *Nahui Ollin*, púsose el *Ehecatl* ó viento, y como primera la calamidad *Ehecatonatiuh*. Síguense los calurosos meses Abril, Mayo y Junio, y hé aquí la razon de colocar en la segunda aspa el *Tlequiahuilli* ó lluvia de fuego. Despues viene el tiempo de aguas en los meses de Julio, Agosto y Setiembre, y por eso la tercera aspa está ocupada por el símbolo *Atl*, agua, y por el *Atonatiuh* ó diluvio. Finalmente, en los últimos tres meses el invierno seca la tierra, y con razon la calamidad de la tierra, *Tlaltonatiuh*, ocupa la última aspa.

Esto hizo naturalmente, que aun la tradicion se cambiara entre los mexica. El codex Çumárraga nos la conserva de la siguiente manera. Cuenta que al principio habia un medio sol que apénas alumbraba; pero que *Tezcatlipoca* se hizo sol, y fueron creados los gigantes; que pasado cierto tiempo *Quetzalcoatl* derribó á *Tezcatlipoca*, quien se convirtió en tigre y se comió á los *Quinametzin*. En esta tradicion la primera calamidad es, como en la piedra, el *Ehecatonatiuh*, y confirma nuestra sospecha de su referencia á la época glacial, á la destruccion de los grandes animales, y al dominio de los tigres, osos y hienas de las cavernas. Despues *Quetzalcoatl* hizo llover fuego sobre la tierra, segun la tradicion correspondiente al segundo cuadrete del *Nahui Ollin;* y pasado el tiempo *Chalchiuhtlicue* "llovió tanta agua y en tanta abundancia, que se cayeron los cielos," tercer cataclismo consignado en la tercera aspa. Esta tradicion dá al cuarto sol, el de la tierra que se ve en la cuarta aspa, un orígen semejante al del buboso de Teotihuacan, con la diferencia de que aquí el hijo de *Quetzalcoatl* fué arrojado por éste á una *grande lumbre* y *fecho sol*, y fué hecho luna el hijo de *Tlaloc*, á quien tan solo arrojó sobre las cenizas.

La piedra mexica concuerda así con la tradicion mexica, sin que se pueda dudar de que lo es el códice Çumárraga, porque así lo explica en el párrafo con que comienza. "Por los caracteres y escrituras de que husan (dice), y por relacion de los viejos y de los que en tiem-

po de su ynfedilidad eran sacerdotes y papas y por dicho de los Señores y principales á quien se enseñaba la ley y criavan en los templos para que la deprendiesen, juntados ante mí y traydos sus libros y figuras que segun lo que demostraban eran antiguas y muchas dellas teñidas la mayor parte untadas con sangre humana, parece, etc."

Mayor autenticidad, pues, no podia tener la tradicion, ni mayor conformidad con el monumento lapidario que nos ocupa.

V

Esta tradicion de las luchas de *Tezcatlipoca* y *Quetzalcoatl* es un simbolismo astronómico. Como nadie ha estudiado esta materia, voy á exponer mi doctrina con la timidez del que por vez primera se ocupa de un asunto tan delicado. Hemos visto que *Quetzalcoatl* es el planeta Vénus. Los dioses tolteca eran la representacion de diferentes astros, pues su religion era esencialmente astronómica. ¿Qué astro era *Tezcatlipoca?* El codex Çumárraga dice que al principio se hizo sol *Quetzalcoatl;* pero que era un medio sol que no alumbraba, por lo cual *Tezcatlipoca* se convirtió en un sol mas brillante. Se trata, por lo mismo, de un astro mas claro que Vénus. El nombre de *Tezcatlipoca* nos da la siguiente etimología: *tezca-tl* espejo, *tli-li* negro y *poca* ó *popoca* humear; es decir, espejo negro que humea. Esta significacion coincide perfectamente con el simbolismo geroglífico del dios, tal como se encuentra en la 2ª trecena del *Tonalamatl* publicado en Paris por Mr. Aubin: se ve en efecto el círculo que representa el espejo,

encuadrado en dos circunferencias concéntricas, la primera roja para expresar que es un astro, y la segunda amarilla y adornada con las lengüetas simbólicas del humo. Este astro es la luna, la luna llena. En efecto, el *espejo negro humeante* dá la perfecta idea del satélite de la tierra, cuando en su plenilunio parece un brillante espejo redondo de obsidiana colgado de la techumbre del firmamento. El geroglífico del *Tonalamatl* es muy expresivo, pues una mancha curva forma en el círculo lunar la semejanza del creciente, y una faja parecida corta la cara del dios y atraviesa su ojo, que es de figura de estrella, es decir, un pequeño círculo mitad rojo y mitad blanco, manera siempre usada en la escritura azteca para representar los astros.

Veamos textualmente la tradicion del codex Çumárraga. "Los cuatro dioses vieron como el medio sol que estava criado alumbraba poco y dijeron que se hiciese otro medio para que pudiese alumbrar bien toda la tierra. Y viendo esto *Tezcatlipuca* se hizo sol *al cual pintan como nosotros.*" El medio sol, que en el principio crearon *Huitzilopochtli* y *Quetzalcoatl*, que era la media luna, dominó convertido en luna llena ó *Tezcatlipuca, al cual pintan como nosotros.* Aquí tenemos á la luna llena dominando en el cielo toda la noche, pues sabido es que en esa época de su revolucion sale á las seis de la tarde y se pone á las seis de la mañana.—Así, esta primera victoria de *Tezcatlipoca* sobre *Quetzalcoatl*, se refiere á la época en que el planeta Vénus se ve en el Poniente al comenzar la noche, y es cuando se le conoce con el nombre de *estrella de la tarde*, pues mientras se hunde y desaparece, la luna llena se levanta en el Oriente y domina el cielo toda la noche.—El principio del calendario religioso debia coincidir con este hecho astronómico.

Pasado el tiempo y hecha la revolucion del planeta Vénus, de manera que desapareciendo en la noche, se vea en la mañana casi con la aurora, debia observarse el fenómeno opuesto: la luna llena que durante toda la noche habia dominado el firmamento, desaparecia en el Poniente al comenzar el dia, mientras se levantaba en el Oriente Vénus convertida en estrella de la mañana.—A su vez *Quetzalcoatl* vencia á *Tezcatlipoca.*

Tal es, en efecto, la segunda explicacion astronómica de la tradicion cosmogónica. Veamos la tradicion del codex Çumárraga. "*Quetçalcoatl*, dice el cap. 4°, fué sol y dexolo de ser *Tezcatlipuca* porque le dió con un gran baston y le derrivó en el agua." No olvidemos que esta teogonía trae su orígen de *Huehuetlapallan*, nacion que habitaba nuestras costas noroestes á orillas del Pacífico. Por lo mismo el fenómeno celeste es muy fácil de explicar: cuando Vénus *Quetzalcoatl* se levantaba con la aurora en el Oriente, la luna llena *Tezcatlipoca* se hundia en las ondas del Pacífico por el Poniente— y *le derrivó en el agua.*—Este hecho debió servir para el fin del calendario sagrado.

Concluida esta digresion, que por curiosa me pareció importante, y explicado ya el *Nahui Ollin* en sus diversas significaciones, pasemos á ver qué quiso significar la figura que forma, unido á los dos círculos E y F.